

Medio en serio, medio en broma.

Hay ocasiones en la vida en las cuales posiblemente debido a la importancia de la situación a uno le da por reírse cuando debería llorar.

No sé, quizás sea una respuesta de defensa del organismo ante tanta tensión.

Medio en serio, medio en broma, escribo cuatro líneas. Medio en serio, medio en broma, me planteo si debo seguir trabajando en lo mío, intentando ayudar a que perros y propietarios se entiendan y mejorar, en lo posible, su convivencia.

Y me lo planteo, medio en serio, medio en broma, después de dejarme llevar por mi curiosidad, después de plantarme delante del ordenador y verme “enterito” el nuevo programa que cierta cadena de televisión ha decidido ofrecernos a todos los amantes de los animales.

No conforme con eso una vez acabado de ver el programa, mi curiosidad me lleva a seguir visualizando temas relacionados con el programa y su protagonista. Y aquí me planteo si realmente puedo seguir dedicándome a esto.

Afirma el protagonista que tiene una capacidad innata para empatizar con los animales y que ha logrado desarrollar dinámicas educativas con resultados sobresalientes que permiten rehabilitar al animal en una sola sesión y en menos de un día.

En algún lugar leo que en el más peliagudo de sus casos solo ha tardado tres días en modificar la conducta. En dos palabras IM PRESIONANTE.

Lo siento, no puedo, me doy cabezazos contra la pared y no lo entiendo. Tanto tiempo dedicado, tanta formación, tantas horas de trabajo y resulta que ni de lejos puedo ni siquiera acercarme a estos plazos.

Y además es que parece fácil, nada de perder el tiempo consiguiendo la máxima información posible, nada de intentar averiguar, siempre a través de su veterinario, si puede existir algún tipo de problema orgánico que provoque la aparición de la conducta, no es necesario saber cuales son los hábitos, rutinas, NADA, es llegar y YA!!!!!!

Y todo esto con la presión añadida de tener las cámaras de televisión presentes y grabando para que lo vean todos los amantes de los animales de este país y quizás de algún otro. Con el estrés que eso debe provocar.

Qué no será capaz de hacer sin las cámaras delante!!

En tres palabras IM PRE SIONANTE.

De verdad, como decía aquel gallego de lengua libre: Que lo dejo Carminha, que lo dejo, que esto es muy estresante.

Y funciona, veo el programa y con perdón, ¡¡JODER!!, que funciona. Lo vuelvo a mirar y otra vez funciona, y funciona con todos, da igual pequeños que grandes, blancos o negros, de lengua azul o con ojos saltones, siempre funciona.

Con lo simple que era, si siempre es lo mismo, solo tengo que darme a conocer, presentarme, hacer saber quién soy, de lo que soy capaz, y ya está.

Claro, seguramente el problema es de comunicación. O posiblemente de empatía.

Medio en serio, medio en broma hago un intento de analizar la situación, de seguir aprendiendo de esta ¿maravillosa? y **gratuita** ¿fuente de conocimiento? y **entretenimiento** que sin duda es este **programa de TV**.

Observo, medio en broma, que la fuente de todos los problemas está en las propias características del perro, animal social, gregario, y jerárquico hasta el punto de imponer su voluntad por encima de la de sus propietarios, aquellos que un día decidieron acogerlo en su hogar.

Deduzco, medio en broma, mientras observo el programa que el perro es un animal tirano por naturaleza, que independientemente de otros factores tiende a ejercer su dominio en cuanto se da

cuenta de la debilidad de sus propietarios. Por lo tanto se impone la necesidad de devolver a tan necio animal a su condición de mero instrumento de satisfacción para los alfas de la manada.

Recuerdo, totalmente en serio, que el perro es una especie diferente al ser humano y diferente a cualquier ancestro del que haya podido evolucionar. Recuerdo que como ser vivo que es viene influenciado por una serie de presiones que a lo largo de su evolución lo han conformado física y conductualmente.

Recuerdo que como animal altricial nace con su Sistema Nervioso sin desarrollar, siendo este el encargado de percibir, transmitir y gestionar la información procedente del exterior y en consecuencia adaptar su conducta. Y no olvido que la conducta es epigenética y que su desarrollo dependerá de la influencia de la interacción entre genética y ambiente (aprendizaje).

*Me acuerdo de la importancia que para el desarrollo de una conducta adaptativa tiene el equilibrio entre dos de los sistemas presentes en el sistema nervioso central. La **corteza cerebral**, área en la cual se llevan a cabo funciones cognitivas como el **aprendizaje** y que permiten mediante la experiencia la **resolución de problemas** y por otro lado el **sistema límbico**, donde se procesan las **emociones**, la **memoria** y la **agresividad**.*

*Me viene a la memoria que en el desarrollo de la conducta tendrán especial importancia las experiencias vividas durante el desarrollo del **periodo sensible**. Periodo este en el cual el animal adquiere, **o no**, una serie de experiencias que le facilitarán su adaptación al entorno.*

Y no dejo de pensar que es durante este periodo cuando la gran mayoría de perros se ven obligados a cambiar su entorno habitual cuando son elegidos para formar parte de su nueva “manada”.

Observo, medio en broma, que el gran problema de las situaciones que se reflejan en el programa de televisión es la debilidad de sus propietarios. Los propietarios son seres débiles que no saben como “**lanzar sus garras**” hacia el “**enemigo**”, que no entienden la importancia de mantener el “**poder de la puerta**”. Observo que dichos propietarios no han sido instruidos en el “**lado oscuro**” de la mente animal, aquel que les convierte en los **señores de la guerra**, capaces de conseguir mediante el uso de la fuerza todos los recursos a su alcance.

*Recuerdo, totalmente en serio, que el gran problema de los propietarios es la falta de **información**. El **desconocimiento**, en ocasiones total, acerca de qué es un perro. Acerca de cuales son las conductas que vienen marcadas filogenéticamente y de cuales son los cauces de su desarrollo. Recuerdo que sí, que efectivamente el perro es un ser vivo, no un peluche, ni un ser humano en miniatura, que sí que el perro es un animal social, jerárquico y gregario y que además comparte con el ser humano su espacio vital. En consecuencia recuerdo y asumo que es mi responsabilidad como propietario entender qué es un perro, aprender que tiene unas necesidades a las que no puede renunciar, aunque quiera, y un sistema de **comunicación** mediante el cual transmite información a todo aquel que quiera y sepa entenderlo. Solo una vez entendido esto podré enseñarle a mi perro que existen una serie de normas para convivir, que todos, alfas, betas, gammas y C3PO's debemos seguir para evitar conflictos.*

Observo, medio en broma, que el perro muestra una capacidad inmensa de **aprendizaje**. Observo que en pocos minutos es capaz de asimilar los cambios producidos en el entorno. Donde antes había conductas agresivas ahora este tirano animal es capaz de convertirse en un inofensivo corderito. Y esto ya para siempre. GENIAL. Lo único que necesito es armarme de ese espíritu **dominante** que tantos beneficios produce en cualquier relación, simbiótica o no. Reconocer que este, mi perro, no es más que un caudillo inoperante, incapaz de mantener su jerarquía en cuanto le muestre mis garras, la impresionante técnica de “patada a nene” y los sublimes efectos de saber colocar el collar en su sitio justo. Mano de santo, mire usted. Si lo hubiera sabido antes.

Recuerdo, totalmente en serio, que el aprendizaje es un proceso complejo, que involucra a diferentes zonas del sistema nervioso. Recuerdo que en el desarrollo de una conducta hay factores

fuertemente implicados que dan forma a la conducta final. Factores que cursan con conductas intrínsecas de cada especie y con las experiencias e incluso con la ausencia de estas experiencias. Factores como la percepción emocional que un individuo en concreto puede tener en relación a un estímulo concreto.

*Recuerdo, totalmente en serio, que la agresividad es una estrategia que todas las especies sociales pueden llegar a utilizar para conseguir algo deseado o para evitar algo desagradable. Y me acuerdo de aquellos que con más formación y conocimientos que yo realizaron estudios para demostrar que tras la gran mayoría de episodios de agresividad se encuentran factores emocionales, como el **miedo**, alteraciones físicas o psíquicas, como el **estrés**, hipotiroidismo, o el **dolor** traumático. O como no podía ser de otra manera, errores en el manejo por parte de quién deberían ser los responsables de su **educación**. Ignorando la importancia de las diferentes etapas de su crecimiento y de las funestas consecuencias de una incorrecta educación o simplemente de su ausencia.*

Buscando entre la literatura disponible acerca de como realizar protocolos de trabajo para modificar estas conductas, en ningún sitio encuentro referencias acerca del uso de estas técnicas empleadas en el programa. Aparecen, en la literatura científica, desensibilización sistemática, contracondicionamiento, programas de modificación de conducta, terapia farmacológica, programas de reducción del estrés, programas educativos basados en la estimulación ambiental, en potenciar la capacidad cognitiva en detrimento de las respuestas altamente emocionales. Pero claro en tres días.....o en un programa de televisión.....

Observo, medio en broma, como fluye la **empatía** entre los participantes de tal evento televisivo. Claro, no debe resultar muy complicado, total lo que quieren estos déspotas caninos es adueñarse del mundo y tiranizar a sus habitantes. Me pongo en su situación y me resulta sencillo, me imagino en el trono de mi reino, sometiendo a todos los que tienen la fortuna de ser mis siervos y claro, a qué hijo devecino no le gusta la idea. Y qué decir de la **comunicación**, esa nueva interpretación hasta ahora desconocida para mí. Hasta ahora no había comprendido, más bien había malinterpretado el significado de las señales, así ahora entiendo que si mi perro tiene la cola entre las patas es porque acepta mi reinado y si pone las orejas hacia atrás mientras encoge el resto de su cuerpo lo debo interpretar como una muestra de atención. Al fin se hizo la luz.....

Muy en serio creo recordar que sentir empatía es la capacidad de ponerse en la situación de los demás. Y sinceramente no me gustaría estar en el lugar de los propietarios de estos perros. Al completo desconocimiento acerca de las necesidades de sus mascotas ahora se suma la creencia de que el peluchito que acogieron en su hogar se ha convertido en un "Juan sin tierra" que subyuga con tiranía a todo aquel que aparece por sus dominios. Recuerdo muy en serio, las consecuencias de plantear un conflicto que difícilmente podré ganar. Iniciar una "guerra civil" enfrentándome a quién debería ser un miembro de mi "manada", y al que en lugar de ayudar a superar sus problemas, es decir, los verdaderos motivos de su conducta le hago saber de la peor manera posible que lo único que importa es quién manda en casa.

*Recuerdo, muy en serio, que la comunicación es el efecto de comunicar, es decir, **transmitir señales mediante un código común al emisor y al receptor**, y si bien puedo entender que cualquier animal social es capaz de reconocer las señales de intención que comunican agresividad, me cuesta entender y me niego a aceptar que sea necesario intimidar a mi perro hasta el punto de conseguir que inhiba cualquier tipo de conducta. No acepto que mi perro deba entrar en un estado de indefensión, provocado por mí, solo por mi incapacidad de ser su "líder" y asegurarle un estado de bienestar en el cual no tenga motivos para temer por su **seguridad**.*

*Acepto que no todos los perros son iguales y acepto que hay **trastornos de la conducta** que ni en tres días ni en tres meses tendrán solución. Algunos ni siquiera podrán solucionarse y tendrán que buscarse estrategias de gestión. Pero como profesional me recuerdo, muy en serio, que mi obligación es **comunicar** a los propietarios de los perros, siempre con rigor, cuales son los principios que rigen la aparición y establecimiento de las conductas y no el realizar heroicas*

demostraciones cual Cocodrilo Dundee manipulando la voluntad de los demás con el poder de mi mente.

Recuerdo, muy en serio, que el rigor lo establecen los estudios de etología, la ecología del comportamiento, la psicología comparativa, la teoría del aprendizaje, la neurobiología, etc.. Todas ramas de la ciencia y no la creencias “místicas” basadas en un estudio, de erróneas conclusiones, realizado muchos años atrás.

Observo, medio en broma, con los ojos como platos como por fin una cadena de televisión de este país decide invertir una parte de su presupuesto en un programa didáctico y no de entretenimiento acerca de los animales.

Recuerdo cuando de niño esperaba ansioso delante del televisor cada capítulo semanal de “**El hombre y la tierra**”, inimitable programa en el cual se nos enseñaban las realidades del mundo animal. Muchos de los niños de entonces crecimos con él y con sus enseñanzas.

Observo, medio en broma, y seguramente con el encefalograma plano de la ingenuidad como aparece una oportunidad de transmitir ciertos valores a través de un programa que versa sobre algo tan cotidiano y próximo como nuestras mascotas. Tiene buena pinta, me imagino a los peques de la casa, esos que suelen mostrar una atracción casi mágica hacia el mundo animal y una capacidad inmensa para aprender delante del televisor dispuestos a captar todo un universo de conocimientos que los acerque todavía más a su querido amigo.

*Recuerdo, pero que muy en serio, que no!!! Que la televisión no sirve para educar, que a los alfas de la televisión no les importan las consecuencias, solo las audiencias. Supervivencia pura y dura. Recuerdo las consecuencias de otro “**Encantador...**” programa. Las consecuencias de hacer creer a la gente que todos los problemas de su perro son un tema de jerarquía, de falta de autoridad y de la forma de imponer esa autoridad.*

Perros con celos, que mostraban conductas temerosas frente a la presencia de personas, ahora cuelgan de collares sujetos por sus dueños que han pasado de adorar a su perrito a lamentar en hebreo la maldita hora en la que abrieron la puerta de su casa a tan insubordinado animal.

*“**No intente estas técnicas sin la presencia de un profesional**” reza el cartelito que muestran en el programa justo antes de someter al perro a una tortura china digna del más avezado de los maltratadores. Pero está claro que no sirve, la gente tiende a copiar lo que ve y como no se le explican las consecuencias pues ale, a maltratar al pobre perro. Está claro que no, que no ganarán esta batalla. Otro candidato al abandono o a una siesta interminable.*

¿Se imaginan las consecuencias de hacer creer a los niños que ven dicho programa que todos los problemas de los perros se fundamentan en su intención de dominar?

¿Alguien puede creer que tras visualizar semejante programa no habrá niños dispuestos a dominar a su perro?

La agresividad genera agresividad, esta respuesta no es opcional. Si un individuo se ve sometido a una situación en la cual intentan agredirlo y no puede escapar seguramente se defenderá respondiendo a la amenaza.

¿Alguien se imagina la escena?

Vivimos en pleno siglo XXI. Es necesario que todos los individuos, sean humanos o animales, reciban una educación que les permita integrarse en la sociedad. Los métodos educativos basados en la opresión, en el castigo, en la dominancia, hace mucho tiempo que dejaron de considerarse válidos. No solo por cuestiones éticas o morales. Sencillamente son inapropiados e inoperantes.

*Es muy común, cuando se habla de animales y de su organización social utilizar el término “**dominante**”. Siempre los hay. En cualquier especie las **diferencias individuales** de ciertos individuos favorecen la adquisición de un rango. También en el ser humano.*

*La capacidad de generar los **recursos** necesarios para sobrevivir o para hacer la propia existencia más apacible nos convierte en dominantes. La capacidad de **transmitir**, de **comunicar** como*

obtener dichos recursos nos habilita en una posición de referencia frente a los demás independientemente de situaciones puntuales.

Dominante es el que domina y nadie domina todos los campos.

Como ejercer ese dominio marca la diferencia entre quién comprende, acepta y guía, de quién oprime y tiraniza.

Los perros conviven desde hace miles de años con el ser humano y sin miedo de antropomorfizar se puede asegurar que comparten con nosotros ciertas facultades. Sienten miedo, dolor, alegría, tienen memoria e inteligencia, entre otras.

Decía Charles Darwin que la diferencia entre la inteligencia de los seres humanos y la de los animales superiores era de grado y no de clase.

¡¡¡Ahora que cada uno decida como utilizar la suya!!!